## Algunas puntas sueltas y otras más enredadas:

Consideraciones sobre "La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo" 1

POR SILVANA INÉS LADO

En el trabajo de marras, escrito en 1904 y cuya versión corregida fue editada póstumamente en 1920 y popularizada con el agregado de la Introducción que Weber había realizado para su investigación sobre Sociología de las Religiones,<sup>2</sup> Max Weber estudia los efectos de las doctrinas religiosas sobre el desarrollo económico y nos presenta como *posibilidad* la influencia que -en determinados momentos del desarrollo histórico- pueden tener la ideas en tanto productoras de cosmovisiones que enmarcan, encuadran, las acciones. El epígrafe elegido por Francisco Gil Villegas (2004) al respecto es suficientemente ilustrativo:

"Los intereses materiales e ideales, y no las ideas, dominan directamente la acción de los hombres. Pero muy a menudo las "imágenes del mundo" (Weltbilder)<sup>3</sup>, creadas

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Este texto que se copia para su difusión en la cátedra de Sociología corresponde LADO, SILVANA: "Segunda Parte, Capítulo 7: Algunas puntas sueltas y otras más enredadas. Consideraciones sobre La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo", en Lado, Silvana Inés y Andriotti Romanin, Enrique (Comp.): La Construcción Sociológica, Departamento de Sociología (Fac. de Humanidades-UNMdP), Mar del Plata, Ediciones Suárez, marzo 2010. pp.183-92. Colección Propuestas de Sociología Título 1. 248 pág. ISBN № 978-987-1314-97-3.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> La obra de Weber sobre religión (que consta de un tomo dedicado al judaísmo antiguo, otro a la religión en China y uno más a la religión en India) explora la naturaleza de la ética económica de las religiones utilizando como hilo conductor la comparación entre los patrones del desarrollo distintivo entre Oriente y Occidente. Las respectivas éticas religiosas y comportamientos económicos se explican también a la luz de una sociología política de las formas de dominio y de toda una sociología de los intelectuales. Weber inaugura así una estrategia de sociología comparativa que permite contrastar las distintas "civilizaciones" y trascender los estrechos límites del Estado-nación como la unidad de análisis tradicional de la sociología y la ciencia política.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Weltbilder: Welt se traduce como mundo. Bilder es estampa, imagen, pintura.

por las "ideas", ha determinado como guardajugas (Weichensteller)<sup>4</sup> los rieles sobre los que la acción viene impulsada por la dinámica de los intereses".

De la lectura de La Ética podemos inferir cómo, a diferencia de otras religiones que han promovido y promueven actitudes místicas (no rompen con la tradición o con la visión y cosmovisión tradicional del mundo), la valoración del trabajo-profesión (calling) y su relación con la idea de predestinación propia de algunas sectas protestantes conlleva a comportamientos prácticos que rompen la cosmovisión tradicional y resultan fundamentales para el afianzamiento del capitalismo moderno en occidente. Las sectas, en tanto grupos, pueden surgir en tanto y en cuanto una pluralidad de individuos –cada uno orientado por sus propios procesos subjetivos-, es atravesado por y –compartevalores comunes relativos a esos procesos subjetivos (a sus orientaciones subjetivas, a sus significaciones, sus juicios de valor, sus preferencias). Hay que considerar que los grupos son para Weber los verdaderos protagonistas del proceso histórico-social.

Si bien en otros textos, como en su *Historia Económica General*, el propio Weber explica el capitalismo a la luz del desarrollo del mercantilismo, concentrándose en factores primordialmente económicos y políticos sin hacer menciones específicas a las éticas religiosas, en el libro que nos ocupa el prisma desde donde se observa la emergencia del Capitalismo en Occidente parece invertirse jugando con la posibilidad de que sea el ethos, en tanto orientación para el comportamiento ascético, el que es *implicado causalmente* en el desarrollo del espíritu capitalista (término que toma de Sombart).

Es el mismo Weber quien en sus primeras páginas de la introducción y en el capítulo final se ocupa de aclarar que también podría probarse la tesis contraria y esto que puede parecer a primera vista una contradicción del autor se puede entender claramente si se tiene en cuenta su concepción acerca de la realidad como pluridimensional y multicondicionada. Weber considera que la realidad responde a una multiplicidad de motivos, alejándose tanto del concepto de totalidad marxista como de la pretendida objetividad de la sociología positivista y rechazando toda pretensión de reducción de la complejidad social a una sola causa -ya sea la económica, la política o la ideológica-<sup>5</sup>.

En un tiempo en que los estudios sobre el capitalismo eran numerosos, la originalidad de Weber consistió en fijarse en los países donde el capitalismo no se había desarrollado

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> En criollo sería el "guardabarreras" de los trenes. Weiche es aguja. Con la misma raíz weichen sería remojar, recular, retroceder, ceder, retirarse ante la fuerza numérica. Stell es colocar, poner. Steller es un regulador. Stellen es referido al puesto, a armar, a colocar cosas, a armar en el sentido de poner una cosa sobre otra y así ir armando. Y Weichen también tiene que ver con todo lo que es bajar las cosas. Weichen stellen (con N) es condicionar.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> En la medida en que las investigaciones de ciencias sociales nunca pueden abarcar la infinita realidad social, la única forma de comprenderla es acotándola mediante la acentuación subjetiva de uno de los aspectos de la misma (la economía, la política, la religiosa, etcétera), sin que esto implique la reducción del mundo social a una única causa determinante.

a pesar de un conjunto de condiciones objetivas favorables (por ejemplo, China del siglo VII a.C.) y en explorar esta visión diferencial.

Analiza entonces el papel del calvinismo como sistema de valores que organiza la acción de algunos agentes sociales y facilita la emergencia del capitalismo. El empresario puritano, por un lado, se niega a utilizar, para su disfrute personal los bienes que acumula y, por otro, trata de realizar su vocación y confirmar su gracia en el trabajo. De la contradicción entre estas dos conductas (acumular bienes y no consumirlos) nace el mundo industrial moderno. Notemos que *Weber no hace del calvinismo la causa del capitalismo sino una de las múltiples causas* -cuestión que resalta Gil Villegas al rescatar el término de *afinidad electiva*-, de las que no todas son cognocibles. El calvinismo al rechazar todo ritualismo como residuo supersticioso y valorar la actividad profesional y racional para mayor gloria de Dios, da la última estocada al *"desencantamiento del mundo"* iniciado por el profetismo hebreo.

Weber va a refutar para algunos comentaristas y completar para otros, la tesis marxista de cambio social, demostrando cómo un nuevo factor no considerado por Marx como es el sistema de creencias, se transforma en causal. No abundaremos sobre este punto so riesgo de reinventar el agua tibia o la rueda, baste citar los excelentes análisis comparativos entre ambos autores que encontramos en Lowith (1932); Zeitling (1968), Giddens (1971) y Sayer (1991) entre otros. Weber afirma que en cualquier momento de la historia un sistema de creencias puede originar nuevos acontecimientos y modificar la base productiva material.

En la problemática del surgimiento del capitalismo hay que diferenciar entre lo que llama capitalismo occidental maduro y lo que es la actividad capitalista. La actividad capitalista es una acción que descansa sobre la expectativa de ganancia o lucro. Este tipo de conducta (capitalismo aventurero) ha existido siempre bajo todos los regímenes y todos los sistemas sociales y los diferentes estratos de la sociedad (comunes a diversos individuos)

Weber lo diferencia del capitalismo racional o capitalismo maduro que llega en occidente en el siglo XVI conformado por un conjunto de empresas en las que prima la racionalidad del cálculo, vinculadas entre sí por relaciones de mercado y constituidas de manera racional (orden, disciplina y jerarquía) para alcanzar objetivos económicos.

Descubrirá la emergencia de este tipo de empresas entro de los países que adhieren a la revolución eclesiástica protagonizada por el protestantismo. Su conclusión es que la revolución eclesiástica sólo se da en los países que poseen burguesías poderosas. Además, señalará que la educación católica fomenta mayores intereses por las ciencias humanísticas mientras que la protestante produce atracción hacia las actividades y ciencias relacionadas con la industria, la técnica y el comercio.

Trata de demostrar mediante el método de los tipos puros cuál es la secuencia de causalidad del capitalismo racional. Una vez que éste comienza a desenvolverse con plenitud se independiza de las causas que lo originaron (sistema de autosustentación).

La ética protestante constituye el factor principal que presionó para que el capitalismo se desarrollara de manera racional, encauzando el afán de lucro de las burguesías europeas. Las concepciones éticas de la reforma causan —en el sentido de la erkolan o explicación interpretativa weberiana- el espíritu del capitalismo como sistema de máximas morales que orientan conductas.

Empleará el método de tipos puros: individuos que sintetizan en sí los rasgos característicos de la nueva ética: Martín Lutero, Juan Calvino, Richard Baxter, John Wesley, Spiner y Benjamin Franklin.

Al analizar cuál ha sido la esencia de la reforma protestante en su origen, toma primero la reforma luterana. **Lutero** presentó un nuevo concepto de la relación del hombre con Dios: surge la noción de **profesión como actividad secular** que el individuo iba a desempeñar, constituía una herencia igual que las ideas religiosas<sup>6</sup>. Esta idea previa del protestantismo luterano reforzaba la tradición. Lutero no deja de condenar la usura, pero el rol del hombre no cambia. Está obligado a conformarse con su rol profesional y a trabajar y es la profesión la manera a través de la cual el hombre se conecta con Dios, la profesión se constituye en **el canal legal de relación con Dios**. Nótese que al hablar de conformidad con el rol profesional **Lutero acepta el orden tradicional.** 

Es Calvino quien suma a la idea de **profesión** la idea de **predestinación** (reafirmado en el sínodo de Westminster). El hombre goza de libre albedrío para elegir lo que le conviene. Dios ha decretado quienes son los que se perderán y quienes se salvarán sin que el hombre lo sepa y sin que lo pueda modificar. El designio puede ser conocido si Dios lo quiere. Dios hizo al hombre para su honra, para su propia gloria. La forma de honrarlo es trabajar. Dios deja librado al poder de satán a aquellos que quieran perderse. El hombre tratará de **buscar signos visibles de su salvación** y trabajará y tratará de triunfar en su profesión para no perder el estado de gracia y considerarse elegido. Leemos en este sentido las frases que Weber en *La Ética* adjudica a Franklin y a Baxter:

Franklin: "Allí donde veas un hombre diligente en sus negocios, éste estará antes que los reyes"

Baxter: "El tiempo es oro, la hora perdida en trabajar es hora que se pierde para la honra y honor de Dios"

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Acá también podemos analizar los problemas de las traducciones: la traducción que Lutero hace de "En el principio fue el verbo" en la que traduce verbo como acción en vez de verbo como palabra. Sin embargo, en hebreo el término incluye tanto la acción como la palabra en un mismo acto. En relación a esto es interesante el posterior análisis que hace Castoriadis de legein.-teikein incluida en toda acción.

El goce y el ocio alejan al hombre de los preceptos éticos. El protestantismo busca una ascesis. La reforma protestante de Calvino constituye la antítesis mayor a la moral tradicional y a su consecuente estilo de vida. Lo que el capitalismo demandaba para desenvolverse era que el trabajo se tornara un imperativo moral.

Dos hechos son originados por el protestantismo: la ruptura con la tradición laboral y la subversión de los valores concernientes al ocio. El ocio fue identificado con la pereza y estimado como un elemento negativo aliado a la noción de lujo. La ascesis es una forma de racionalidad porque es un razonamiento calculado de toda la existencia. Surge lo profesional como obligatorio, se reniega de toda forma de lujo, ociosidad y posesión de riqueza significaba que se ha cumplido a la perfección el designio divino. La riqueza se transforma en el símbolo exterior de gracia del elegido. Sin embargo, el rico no puede dejar de trabajar por que el hombre es administrador de los bienes que Dios le ha otorgado y debe conservarlo y aumentarlos para su honra (parábola de los dones y talentos).

Esta moral favorece la acumulación de riquezas y obsesión en el trabajo, que es la dinámica del sistema capitalista. Esta dinámica luego se independiza de la ética y se autosustenta por su propia dinámica basada en fuerzas mecánicas

Weber aclara que el capitalismo racional puede surgir por la separación del patrimonio personal del industrial y el progreso y aplicación del cálculo racional. Advierte una primitiva causalidad económica verificada por la adhesión de las burguesías a la revolución eclesiástica, pero pone el acento en la inversión de la relación causal primitiva que se produce a través de la conformación ética reformista la que originó un estilo de vida proclive a la evolución de la organización capitalista asentada sobre bases racionales y morales.

Para Weber el ascetismo puritano "engendró uno de los elementos constitutivos del moderno espíritu capitalista y no sólo de éste, sino de la misma civilización moderna: la racionalización de la conducción de la vida sobre la base de la idea profesional"

El dominio racional del mundo activado por el ethos calvinista tiene, entonces "...una importante influencia y afinidad electiva, no con el capitalismo en general, sino con el espíritu del capitalismo, es decir, con una manera específica de concebir la ética de trabajo en la vida cotidiana de la actividad económica capitalista." (Gil Villegas, 2004: 10)

Para algunos autores contemporáneos que retoman el análisis weberianos si bien en las etapas fundacionales la dedicación abnegada a la profesión constituyó un factor característico de la cultura capitalista, en la actualidad uno de los cambios más importantes es el viraje de la "ética del trabajo" a la "ética del consumo". El proceso ha desembocado en un retroceso de la profesión en su sentido clásico, consecuencia que ya había sido anticipada en el célebre enunciado weberiano: "especialistas sin espíritu,

gozadores sin corazón: estas nulidades se imaginan habían ascendido a una nueva fase de la humanidad jamás alcanzada anteriormente" (2004, 249)

Otra contribución son los análisis de Weber sobre la burocracia como tipo de organización social. La burocracia, sistema jerárquico funcional, de relaciones impersonales entre sus miembros, reguladas por normas fijas, es el instrumento de racionalización del mundo moderno. Como forma superior de organización desde el punto de vista técnico, la burocracia permite la precisión y el cálculo de resultado, eliminando las relaciones personales y subordinando a cada una de esa a una finalidad objetiva.

Y sobre este punto en relación al final de La Ética y su tan conocida alusión a la jaula de hierro (Gehäuse), o en otras traducciones al férreo estuche, que gracias a la traducción de Gil Villegas podemos interpretar actualmente como caparazón, concha, noción que tendría más en cuenta un aspecto orgánico que atraviesa a los propios sujetos y forma parte de ellos (está incorporada, forma parte de su naturaleza), quisiéramos señalar algunas cuestiones. Si bien el aporte de Gil Villegas puede aclarar algunas cuestiones y malentendidos para el lego que accede a esta obra de Weber sin lecturas previas y de ahí su valiosa interpretación del concepto, para quienes hemos seguido de manera más o menos interesada los textos de Weber la interpretación de este concepto no podía tomarse a la ligera ni interpretárselo como algo externo al hombre. Al vaciarse del espíritu, al perder la belleza y bondad, este cuerpo vacío de sentido actúa de manera disciplinada, automáticamente (en relación con el desarrollo por fuerzas mecánicas propias del capitalismo) constituyéndose en una segunda naturaleza del hombre que puede percibirla como inevitable y como determinada, pero de la que puede sacarlo una acción que pueda poner nuevamente "sentido" a su vida y volver a dar espíritu a ese cuerpo. De ahí el interés de Weber por la dominación carismática y sus estudios sobre el carisma como lo que puede conmover nuevamente (producir una conmoción revolucionaria y extracotidiana).

## Bibliografía

**Aronson, Perla y Eduardo Weisz :** *Sociedad y religión. Un siglo de controversias en torno a la noción weberiana de racionalización,* Prometeo, Buenos Aires, 2005; prologo e introducción

**Giddens**, **Anthony**: *El Capitalismo y la Moderna Teoría Social*, Editorial Labor, Barcelona, 1985.

**Gil Villegas, Francisco:** *"Introducción del Editor"*, en Max Weber, La Eética Protestante y el Espíritu del Capitalismo", Fondo de Cultura Económica.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Das Gehäuse es caja; también es cáscara, puede ser aún el cuerpo, la envoltura y un estuche. Como definición técnica puede ser carcasa y carcaza (en el sentido de aljaba), enlo técnico también puede ser el carter. También hace referencia al corazón de la manzana.

Poggi, Gianfranco: Encuentro con Max Weber, Buenos Aires, Nueva Visión, 2005

**Sayer, Dereck.** *Capitalismo y Modernidad, una lectura de Marx y Weber,* Losada. Buenos Aires, 1995.

Löwith, Karl: Max Weber y Karl Marx, Barcelona, Gedisa, 2007.

**Weber, Max:** La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo, en Ensayos sobre Sociología de la Religión, en la versión castellana de José Almaraz y Julio Carabaña, Taurus, Madrid. 1983

**Zeitlin, Irving**: *Ideología y Teoría Sociológica*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.